

# LAPAS

Por **Katherine Bevis**

EL PAPA, la mamá y Miguel estaban pasando dos semanas en la hostería que quedaba al lado del océano. Gozaban mucho del lugar. Todos los días Miguel y su padre exploraban la playa.

-Ven, Miguel -lo llamó una mañana su padre-. Ya salió el sol y si queremos explorar algo hoy, es mejor que salgamos.

El padre ya estaba listo para salir de excursión, y echó a andar.

-¿Qué haremos hoy, papá? -preguntó Miguel y corrió para alcanzarlo.

-Aprendamos hoy algo acerca de las lapas. Por aquí hay muchas, y de diferentes clases.

-¿Qué son lapas? -preguntó intrigado Miguel.

-Las lapas son de la familia de las langostas de mar, de los camarones, de los cangrejos y de los langostinos, aunque no se les parecen mucho. La verdad es que se les parecen más cuando son jóvenes, pero cuando llegan al estado adulto se les parecen tanto como una mariposa a un piojo de planta.

-¿Dónde encontraremos lapas? -preguntó Miguel.

-Vayamos debajo del muelle -sugirió el padre, adelantándose. La marca estaba baja de modo que Miguel y su padre pudieron internarse bastante debajo del muelle.

-Mira esto -le hizo notar el padre, dirigiéndose a uno de los pilares que soportaban el muelle, señalando unos objetos extraños que parecían gotas de cemento pegadas al poste-. Estas son lapas adultas, Miguel. Obsérvalas de cerca.

Miguel las miró y tocó las conchas. Luego comenzaron a caminar en el agua. Observaron las lapas que estaban debajo del agua en otro pilar.

-Mira la puertita-trampa que hay en la parte superior de cada lapa. ¿Notas todas las patitas que salen como flecos de la puerta-trampa? Con estas patas, o "manos", podríamos decir, toman su alimento -explicó el padre.

Miguel observó bien de cerca.

-¡Nunca he visto tantas patas!

Las lapas pequeñas nadan como langostitas de mar. Pronto se adhieren a alguna superficie, y comienzan a construir su casa -siguió explicando el padre.

-¿Qué usan para construir su casa? -preguntó Miguel, interesado en las conchas de esos animalitos. Las lapas fabrican en su cuerpo una sustancia parecida a la cal, que segregan para construir su casa. Esta la construyen sobre muelles como éste, sobre troncos flotantes, en el casco de los barcos, en piedras, sobre otras conchas y aun sobre animales marinos.

-¿Entonces no salen de la casa después que la construyen? -quiso saber Miguel.

-Así es -respondió el padre-, una lapa se queda en la casa que construye durante toda su vida. Pero, ¿sabías que hay más de 800 diferentes clases de lapas, y que todas viven en el mar? Cuando las lapas se adhieren a un barco, disminuyen su velocidad de manera que de vez en cuando tienen que limpiarlo de las mismas.

-Me alegro de que no tengo que quedarme toda la vida en el mismo lugar, y tomar el alimento con los pies

-reflexionó Miguel acercando su rostro al agua para observar cómo se estaban alimentando las lapas. De repente vino una ola grande que le echó agua en la cara. Miguel escupió el agua salada que le había entrado en la boca.

-Mejor que volvamos antes de que nos alcance la marca -dijo el padre, y tomando a Miguel de la mano, salieron corriendo hacia la arena seca.

